

Carta Pastoral Conjunta por los 16 días de activismo contra la Violencia Género

“Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”

Juan 10:10

Como Sínodos compañeros comprendemos que nuestra misión como colaboradores y colaboradoras en la misión de Dios en el mundo es proclamar y vivir las buenas nuevas del Reino de Dios y justicia en nuestros contextos. En fidelidad al evangelio, nos adherimos a la campaña por los 16 días de activismo contra la violencia de género. La violencia de género es un pecado, un flagelo que causa dolor, sufrimiento, injusticia, que arrebató la vida de mujeres y niñas, y constituye una violación de los derechos humanos.

La propuesta del Evangelio es una propuesta de vida en abundancia para todas las personas. Una vida abundante y plena para las mujeres y niñas solo será posible cuando seamos capaces de erradicar la violencia de género que ellas viven. Con preocupación y tristeza escribimos esta carta conjunta, pues en este tiempo de pandemia, las medidas de confinamiento necesarias en nuestros países para proteger la vida y la salud, ha significado para las mujeres víctimas de violencia de género un peligro para sus vidas.

Según la ONU la violencia de género ha aumentado considerablemente con la pandemia. Como ocurre en todas crisis, las mujeres y niñas son las más vulnerables. Nuevamente en este tiempo de pandemia, las mujeres fueron las más afectadas en sus empleos, fueron las primeras a ser despedidas a causa de la crisis socioeconómica. Las cifras de femicidios, violaciones y agresiones físicas crecieron, y a eso se suma la sobrecarga de los teletrabajos, el cuidado de los hijos/as y responsabilidades domésticas que están viviendo las mujeres desde la llegada del Covid-19.

Más allá de los avances de derechos y sensibilización de la violencia de género que hemos logrado en los últimos años como sociedad e iglesias, aún nos queda un largo camino para erradicar la violencia y las desigualdades sociales que viven las mujeres y niñas. Como iglesias sostenemos que cada persona es creada a imagen y semejanza de Dios (Gn 1:27). Por lo tanto, todas las personas son creadas iguales en valor, dignidad y derecho.

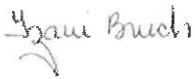
En estos 16 días de activismo contra la violencia de género unimos nuestras voces para decir NO más violencia contra de las mujeres y niñas. Enlazamos nuestras oraciones, esfuerzos y compromisos para trabajar y reivindicar el derecho a una vida digna, una vida en abundancia, libre de todo tipo de violencia.

En la esperanza que es posible construir una nueva humanidad libre del mal de la violencia género, consideramos urgente encarnar en nuestra vida y testimonio de fe la propuesta de Jesús una vida digna y abundante.

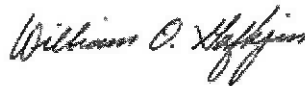
Hacemos un llamado a la membresía de nuestras iglesias a romper el silencio, visibilizar y transformar las diferentes prácticas culturales y eclesiales que siguen siendo barreras para que podamos alcanzar la justicia de género y que las mujeres y niñas puedan vivir una vida libre de violencias. Que juntos y juntas, desde nuestros contextos nos sensibilicemos y tomemos conciencia ante todas las estructuras y formas de injusticias que reproducen la violencia en nuestra sociedad e iglesias.

Que nuestro buen Dios, sople su espíritu sobre nuestras vidas, a fin de que podamos recrear y restaurar nuestras relaciones humanas y abrir caminos que promueven una vida digna y libre de todo tipo de violencia.

En Cristo,



Obispa Izani Bruch
Iglesia Evangelica Luterana
de Chile, IELCH



Obispo William Gafkjen
Sínodo de Indiana-Kentucky,
ELCA



Obispa Lorna H. Halaas
Sínodo de Western Iowa,
ELCA

04 de diciembre de 2020.